6 de enero (Feria del tiempo de Navidad)

Texto del Evangelio (*Mc* 1,6-11): En aquel tiempo (…), vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a Él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Jesús inicia su vida pública tomando el puesto de los pecadores

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, mientras toda Judea y Jerusalén acudía a Juan para bautizarse, ocurre algo nuevo: Jesucristo se mezcla entre la multitud gris de los pecadores que esperan a orillas del Jordán. Pero, ¿qué hizo Jesús? A partir de la cruz y la resurrección se hizo claro para los cristianos lo que había ocurrido.

Jesús había cargado con la culpa de toda la humanidad; entró con ella en el Jordán. Inicia su vida pública tomando el puesto de los pecadores. La inicia con la anticipación de la cruz. El bautismo es la aceptación de la muerte ("con-padeciendo") por los pecados de la humanidad, y la voz del cielo ("Tú eres mi Hijo amado") es una referencia anticipada a la resurrección. El bautismo de Jesús se entiende así como compendio de toda la historia, en el que se retoma el pasado y se anticipa el futuro.

—Quisiera, Señor, trasladarme al lugar de tu bautismo y, así, gracias a tu identificación con los hombres, recibir mi identificación contigo para complacer al Padre.